



Txema representando a Gipuzkoa.

En 1976, hace 42 años, nuestro protagonista **José María Delgado Oñate**, más conocido como **"Txema"**, formó parte del **equipo paralímpico español**. Era la primera vez en la historia deportiva que participaban atletas ciegos. De hecho, casi me atrevería a decir que él ha sido el primer atleta paralímpico de Errenteria en participar en una Paralimpiada.

UNA HISTORIA DE SUPERACIÓN

Ainhoa Martín

Manuel Zapardiel

Fotos cedidas por la familia Delgado Martija.

En 1972, con 13 años, nuestro protagonista sufrió un accidente y perdió la vista teniendo que renunciar a la forma de vida que llevaba hasta entonces. Con 14 años tuvo que dejar a su familia y amigos para alejarse de su querido pueblo y empezar su aprendizaje en un colegio para ciegos en Galicia. Un año más tarde se trasladó a Madrid y es ahí, con su afán de superación, cuando empieza a practicar una nueva disciplina para él: el ATLETISMO.



Para poder conocer desde más cerca esa experiencia tan increíble, a continuación Txema nos relata cómo vivió dicha experiencia.

¿Cuándo empezaste con el atletismo?

Todo empezó después de sufrir un accidente y perder la vista. Hasta entonces jugaba al fútbol en el CASTAÑO F. C. en playeros y cuando fui a Madrid a un colegio de la ONCE, empecé a entrenar en atletismo, tenía 15 años.

¿Por qué empezaste a correr?

Pues bueno, mi vida había cambiado muchísimo. Perdí la vista y necesitaba un



Con Mikel Izagirre y otros compañeros.

cambio, era un escape para mí. Me gustaba el deporte, era una ocupación. El deporte me ayudó a superar de alguna manera el cambio tan grande que había sufrido. Cuando empecé a correr no pensaba en competir y menos ser paralímpico, pero fui a algún campeonato y no lo hice mal. Ja ,ja, ja (sonríe).

¿Por qué atletismo y no otro deporte?

Porque la natación no me gustaba y para el atletismo tenía facultades. Además me gustaba correr, saltar, todo este deporte en general. Entonces es cuando empecé a entrenar en serio y lo hacía en el mismo colegio. Teníamos instalaciones en el mismo centro.

¿Con quién empezaste a entrenar?

Entrenaba con el profesor de gimnasia. Había varios profesores que nos ayudaban. Entrenaba una hora y media diaria y los fines de semana unas tres horas más o menos por mi cuenta, ya que al no ir a casa me quedaba en el colegio en Madrid. Estuve tres años. Los profesores nos enseñaban las distintas técnicas de cada disciplina,

puesto que las técnicas son distintas para atletas videntes o no videntes.

¿Os subvencionaban de alguna manera?

Sí, estaba la Federación Española. Hacia el año 1978, a mi vuelta a Errenteria, empecé a correr con la Federación Navarra, ya que no había federación de minusválidos en Gipuzkoa. Al poco tiempo se creó la Federación Gipuzkoana de Minusválidos en 1979, de la que fui uno de los fundadores junto a Mikel Izagirre y otras personas que nos ayudaron mucho.

¿O sea, que corriste con varias federaciones?

Pues sí. Primero en la madrileña, luego en la navarra y por último en la gipuzkoana.

¿En qué lugares has competido?

La primera vez en Vigo, luego Valencia, Madrid, Burgos, Sevilla, en Londres en los mundiales, en Toronto en las Paralimpiadas de 1976, hace 42 años. He estado en tantos sitios que ya no me acuerdo de todos.

La natación no me gustaba y para el atletismo tenía facultades. Además me gustaba correr, saltar, todo este deporte en general.





En uno de sus viajes.

¿Qué premios conseguiste?

Pues he ganado varios campeonatos de España en distintas disciplinas como salto de longitud, lanzamiento de peso y en velocidad en distintos años. También he conseguido premios en competiciones internacionales y diploma en Competición Mundial y Paralimpiadas. Por lo general, en las distintas competiciones que participaba, siempre caía algo.

¿Cuándo y por qué dejaste el atletismo?

Dejé el atletismo por motivos de trabajo. Necesitaba dedicarle mucho tiempo a los entrenamientos y con el trabajo era un sacrificio muy grande. Además conocí a Consuelo, mi mujer y lo dejé ya totalmente.

¿Qué aportó el deporte a tu vida?

Mucho. Sirvió para integrarme más en la sociedad. Conocí a mucha gente y eso es algo muy importante. Superarme a mí mismo supuso algo muy grande para mí.

¿Qué crees que aportaste tú al deporte?

Bastante. Lo primero dar a conocer mi tierra, porque siempre que salía fuera yo re-

presentaba a Gipuzkoa. Siempre decía de dónde era. He sido siempre de relacionarme mucho con la gente y también de ser un ejemplo de superación para la sociedad.

¿Animarías a otras personas con minusvalías a practicar este deporte?

Sí, totalmente. Es una manera de centrarte en tu actividad, evadirte y olvidarte de todo lo demás. La vida va cambiando y hay que adaptarse, eso es lo importante.

¿Me puedes contar alguna anécdota?

Cuando fui al campeonato del mundo en Londres, conocí a mucha gente y me llamaban José Mari de San Sebastián. Me parecía curioso que me llamasen así y no por el país. Después, cuando fui a la Paralimpiada de Toronto, me encontré con algunos atletas que conocí en Londres y me seguían llamando José Mari de San Sebastián. También conocí a un indio americano, nativo de la Gran Reserva. Fue muy curioso, venían a animarnos en las pruebas.

He pasado momentos muy buenos y he conocido a mucha gente. Ha sido muy en-

Cuando fui a la Paralimpiada de Toronto, me encontré con algunos atletas que conocí en Londres y me seguían llamando José Mari de San Sebastián. //

Lo primero dar a conocer mi tierra, porque siempre que salía fuera yo representaba a Gipuzkoa. //

El equipo
paralímpico.



riquecedor no solo por la adaptación, sino también por el apoyo de la gente que ha sido muy importante. Al no saber idiomas, en alguna ocasión para poder comer algún bocadillo tenía que pedirlo por señas, pero siempre había alguien dispuesto a ayudar. No solo te apoyaba la gente de tu país, sino que la gente de otros países y otras culturas te echaban una mano y te animaban.



Al margen de su vida deportiva que, como hemos dicho al principio, empezó a los diez años jugando al fútbol playero en el CASTAÑO F. C. y terminó a los veintidós años con su etapa atlética, Txema también ha hecho sus pinitos en otras disciplinas musicales como por ejemplo: el piano, la guitarra, la batería y el acordeón siendo autodidacta. Los que le conocemos de cerca, podemos decir que nunca ha habido nada que le haya hecho echarse atrás. Con Txema hemos ido de acampada, hemos subido al Txindoki, a Larun, hemos hecho travesías. En cualquier caso, donde la cuadrilla hiciese un plan Txema era uno

más. Nosotros hemos aprendido más de él que él de nosotros. Nunca olvidaremos las largas tardes de invierno jugando a cartas en el "Buka", los partidos de fútbol en la playa donde él era el portero guiado por las chicas de la cuadrilla, quienes se ponían detrás de la portería para indicarle por donde estaba el balón. En fin, como decíamos antes TODO UN EJEMPLO DE SUPERACIÓN.

He pasado momentos muy buenos y he conocido a mucha gente. Ha sido muy enriquecedor no solo por la adaptación, sino también por el apoyo de la gente que ha sido muy importante

